

El libro se cierra con un epílogo, en el que el autor ofrece un panorama con respecto a los dilemas modernos que se están creando en torno a los estudios de religión.

Rebeca SOLÍS BERNI
 Universidad Complutense de Madrid

DORIVAL, Gilles & PRALON, Didier (eds.): *Prières méditerranéennes hier et aujourd'hui. Actes du colloque organisé par le Centre Paul-Albert Février (Université de Provence-C.N.R.S.) à Aix-en-Provence les 2 et 3 avril 1998*, Textes et documents de la Méditerranée antique et médiévale (1), Aix-en-Provence, Publications de l'Université de Provence (PUP), 2000. [ISBN. 2-85399-458-9]

El interés que ha suscitado la oración ha sido y sigue siendo de una enorme magnitud. Basta con echar un vistazo a la ingente cantidad de bibliografía consagrada a su estudio. Y ello muy probablemente sea debido a que esta supone uno de los medios más apropiados para el estudio de la religiosidad de un pueblo o de un individuo, tal y como demuestra el presente volumen. En él se recogen las actas del coloquio que, organizado por el Centre Paul-Albert Février y celebrado en Aix-en-Provence, se centró en el estudio de diversos aspectos de la oración en las grandes tradiciones religiosas del mundo mediterráneo. Los trabajos en él incluidos ofrecen un amplio panorama de esa manifestación religiosa, desde variadas perspectivas: histórica, filológica, etnológica, sociológica, etc. Y es que el fenómeno de la oración posee una naturaleza muy heterogénea y multiforme y plantea problemas de muy distinta índole. Entendida de manera genérica como forma de comunicación por la que el hombre entra en contacto con sus divinidades y como plasmación verbal de sus concepciones de lo trascendente, la variedad de sus manifestaciones y funciones está asegurada: oración de petición, de adoración y alabanza, de acción de gracias... son sólo algunas de las formas que puede adoptar. Su práctica, por otro lado, conlleva una serie de factores que han de ser estudiados en su conjunto: el lugar y el momento en que se realiza, sus preparativos, la gestualidad asociada, sus dimensiones pública y privada, la posible asociación con otros actos litúrgicos y un largo etcétera. Además, debemos tener en cuenta lo dilatado del marco espacio-temporal en que se mueven las aportaciones. Ese mismo hecho será, por su parte, responsable en gran medida de un problema implícito añadido: la necesidad de estudiar un acto de naturaleza oral a partir de testimonios escritos, que son, asimismo, los que nos darán la clave para entender esos otros aspectos a los que hemos hecho referencia. De tal modo, los trabajos aquí compilados se hacen eco e incluso son el fiel reflejo de esta heterogénea naturaleza.

La obra, con una estructura bien definida, está dividida en cinco secciones, delimitadas en función de criterios geográficos y cronológicos: tradiciones antiguas de

Oriente Medio, el paganismo antiguo, la tradición judía, el cristianismo antiguo, bizantino y medieval, el Islam y, por último, algunas aproximaciones etnológicas al fenómeno de la oración en nuestros días. La aportación de D. Meeks, “La prière en Égypte: entre textualité et oralité” se encarga de abrir la primera. En ella, propone el autor un análisis léxico de dos, los más frecuentes, de entre los numerosos términos que en la lengua egipcia hacían referencia a este concepto (*doua* y *redit iaou*), tratados tanto de manera individual, como en los contextos en que ambas confluyen, y todo ello ilustrado con numerosos fragmentos de himnos y plegarias. Por su parte, R. Mugnaioni aborda en “La prière en Mésopotamie” un intento de clasificación tipológica de las diferentes manifestaciones de este fenómeno en la religión mesopotámica. A través de una buena representación de la escasa documentación cuneiforme que se nos ha conservado a este respecto, realiza el autor una distribución de las distintas categorías que propone, repartida en dos grandes grupos: oraciones litúrgicas y sacramentales. Con ello, se hace hincapié además en la posibilidad de extraer una visión adecuada de la concepción que sobre sus dioses poseía el hombre mesopotámico. Una orientación similar adopta P. Abolgassemi en “*Xašutrā Ahuraā Mazda*. La prière dans le zoroastrisme”, donde se ofrece una visión global de la fenomenología de la oración en la religión elaborada por Zoroastro (funcionalidad y teleología específica, los preparativos, el lugar o la actitud preceptiva del fiel), así como una traducción de los textos más significativos de los recogidos en el *Xorde Avest?*, compilación para el culto personal. Y cerrando esta sección, C. Robin presenta, en “À propos de la prière: emprunts lexicaux à l’hébreu et à l’araméen relevés dans les inscriptions préislamiques de l’Arabie méridionale et dans le Coran”, una visión, tal vez excesivamente genérica, de las relaciones léxicas del vocabulario religioso que es posible establecer entre los restos epigráficos de la Arabia meridional y el árabe coránico. Así se pretende demostrar que las deudas con material extranjero que revelan los textos coránicos se hallaban ya en el Islam primitivo, pero en detrimento del tema general de la obra, cuya entidad queda aquí muy mermada.

La oración en el marco del paganismo antiguo recibe tratamiento específico en los cuatro trabajos presentados a continuación. Ya hemos hecho referencia a las dificultades que plantea el estudio de un acto eminentemente oral, como es la plegaria, a partir de textos escritos, muchos de ellos con decidida voluntad literaria. Sin embargo D. Pralon se encarga de demostrar en su exhaustivo análisis (“La prière tragique (parodos des *Sept contre Thèbes* d’Eschyle, vers 79-180)”) la posibilidad de adentrarnos en sus formulaciones y en las prácticas rituales asociadas, a través de esos versos del primero de los grandes trágicos griegos, en los que se trasluce un profundo sentimiento religioso. G. Dorival, por su parte, propone un impecable acercamiento con un artículo, “*Païens en prière*”, en el que defiende la necesidad de contemplar con un criterio de continuidad, en este punto concreto, la tradición pagana del helenismo y el cristianismo antiguo. La oración pagana tradicional es, eminentemente, oración de petición, lo cual le valió desde época temprana duras críticas filosóficas y variadas censuras morales. Sin embargo, esas voces en contra tomaron

en ocasiones un cariz conciliador, abogando por su transformación, por su espiritualización, lo que, según el autor, refleja un retorno a los valores tradicionales y un movimiento de resistencia ante el pujante cristianismo. Y todo ello articulado a través de numerosos textos de filósofos antiguos. A continuación, con el título un tanto genérico de “Les prières à Apollon dans les traités grecs de musique”, estudia L. Calvié las invocaciones dirigidas a Apolo –patrón de las artes musicales– en ciertos fragmentos del *Tratado sobre la música* de Aristides Quintiliano. Finalmente, B. Cabouret explora en “L’empereur Julien en prière” la importante función de la oración dentro de la profunda reforma religiosa y la vuelta a los orígenes paganos del Imperio Romano, promovidas por el emperador apóstata.

Menor representación posee la plegaria dentro la tradición judía, si bien P. Cassuto, y É. Cohen presentan sendos estudios sobre el tema. El primero ofrece en “La prière dans le judaïsme” una visión general del complejo entramado del culto judío, que entraña una doble dificultad (diacrónica, al haberse añadido las distintas partes del ceremonial en diversas épocas, y sincrónica, pues existen diferencias entre las prácticas de las comunidades judías palestinas y babilonias). Por lo tanto, como el propio autor reconoce, su breve análisis de la estructura general de las prácticas obligatorias (tanto públicas como individuales) ha de resultar necesariamente insuficiente. Por su parte, Cohen escoge un tema mucho más restringido, “La prière à la lune”, lo que le permite dar buena cuenta de esta oración, cuya traducción se incluye; así, su estructura, el momento y el modo de su realización, su posible origen y su simbología reciben aquí un tratamiento pormenorizado.

Más nutrido es el número de aportaciones dedicadas al cristianismo antiguo, bizantino y medieval, la primera de las cuales (“Le texte du Notre Père du I^e au IV^e siècle”), a cargo de Ch. Amphoux, aborda la historia de uno de sus textos fundamentales: el *Padre Nuestro*. El objetivo de la contribución es la recuperación del sentido original de esta oración. Para ello, se repasan las distintas versiones que nos han llegado y se elabora la evolución de los cambios que ha sufrido esta plegaria a lo largo de su historia. En “Aspects de la prière continuelle dans le christianisme ancien”, aborda G. Filoramo una de las prácticas genuinas del ascetismo bizantino, la oración interior continua o *hesicasmo*, conocida muy tardíamente en Occidente a través de *La vida de un peregrino ruso*, pero cuyas raíces se hunden en el cristianismo primitivo y posee incluso antecedentes en la piedad grecorromana, según demuestra el autor por medio de diversos testimonios. Muy interesante resulta también la orientación adoptada por P. Boulhol, quien en «La prière dangereuse. Imprécations et malédictions dans l’hagiographie antique (II^e-VI^e siècles)» presenta un detallado análisis de las maldiciones (con una naturaleza afín a la de la plegaria, aunque polarizada), dentro de la tradición hagiográfica antigua, con la que, según el omnipresente concepto cristiano de perdón, debería estar reñida. Para justificar su aparición en este tipo de textos, se presentan varias explicaciones etiológicas. Por otro lado, lo hemos dicho ya, el tema central de este volumen ha suscitado reflexiones de todo tipo desde la Antigüedad y el tratado de Orígenes sobre la ora-

ción así como varios pasajes de su corpus de homilías dan buena muestra de ello, tal y como recoge L. Perrone en “La prière des chrétiens selon Origène”.

A continuación, J. Beauchamp abre los estudios dedicados al cristianismo bizantino con “Les deux prières de la Passion d’Aréthas de Najrân”, donde estudia tanto la tipología como la funcionalidad individual de las dos oraciones que aparecen en esta obra griega antigua. Los textos tratados en este análisis bien estructurado aparecen recogidos en un anexo. La teología griega del final de la Antigüedad es también el tema de la siguiente aportación, esta vez a cargo de Ch. Boudignon. En “La prière des anges? Ou les paradoxes du commentaire au Notre Père de Máxime le Confesseur (580-662)” se aborda una explicación de la interpretación del *Padre Nuestro* realizada por Máximo el Confesor, quien insiste en espiritualizar esta oración hasta límites insospechados. Y ello es debido, según Boudignon, al empeño del exegeta bizantino por imponer una preceptiva teológica basada en el modelo angelical. “Rêver et prier à Byzance” de A. -M. Bernardi, supone un nuevo acercamiento a la espiritualidad bizantina; sin embargo, el interés principal no lo constituye aquí el tema general del volumen, sino que nos encontramos ante una reflexión sobre la interpretación que recibían los sueños protagonizados por la oración en los tratados griegos sobre oniromancia de los siglos VI-X. Igualmente tangencial es el tratamiento que dedica G. Cocco en “Astrolabe et prière”, que no pasa de ser una curiosidad sobre el uso de este instrumento de medición astronómica ligado a las prácticas religiosas de Oriente próximo, analizada a través de un texto griego. Por último, M. De Lope nos ofrece el único ejemplo de análisis de fuentes medievales, castellanas concretamente. “Une prière des agonisants dans les textes littéraires espagnols des XIII^e et XIV^e siècles: liturgie et création artistique” es un encomiable ejercicio de análisis intertextual, en el que se estudia la trasposición de un texto con valor litúrgico (el “*Proficiscere*”, incluido en el *Ordo comedantionis animae* y pronunciado ante los agonizantes en su lecho de muerte) a diversas composiciones literarias (*Cantar del Mio Cid*, *Milagros de Nuestra Señora* y *Libro de Buen Amor*, entre otras), donde, precisamente por ese valor, se ve inmerso en un profundo proceso de transformación y resemantización.

“Prière et invocation dans le Coran”, de D. Gril, es la única representación del ámbito islámico. En él demuestra el autor la amplitud del concepto de oración, donde caben gran variedad de prácticas distintas. Así, se tratan determinados rituales de obligado cumplimiento, por medio del análisis de su estructura y de una aproximación al léxico empleado en el Corán, del que se extraen numerosos pasajes ilustrativos.

Finalmente, el volumen se cierra con tres estudios dedicados al fenómeno de la oración en nuestros días desde una perspectiva etnológica. S. Fainzang nos propone con “La construction de l’efficacité des prières de guérison dans la France du XX^e siècle” un interesante recorrido por las súplicas que los fieles que acuden a la basílica francesa de Notre-Dame de Bonne Garde consignan en un cuaderno. El estudio se centra en la tipología y las técnicas de composición empleadas, que dicen mucho

de la concepción de estas plegarias por parte de sus autores. Por su parte, L. Hérault recoge en “‘On va faire un moment de prière’. Les jeunes chrétiens et l’apprentissage de la prière” sus experiencias con alumnos de catequesis. Y, por último, el trabajo de S. C. Headley (“*Sembah/Salat*. La prière javanaise islamisée et la prière musulmane javanisée”) realiza un recorrido histórico por los fenómenos de sincretismo religioso en la isla de Java desde la implantación del islamismo, en el que, sin embargo, el análisis de la oración resulta anecdótico.

Como hemos tenido ocasión de comprobar, la obra se define fundamentalmente por su variedad. Podemos encontrar en ella multitud de perspectivas y acercamientos metodológicos, e intereses muy distintos. El tema lo requiere. Son estudios en ocasiones muy específicos, otras de ámbito más general. En algunos casos se podría objetar que en demasía, dado que las limitaciones a las que están supeditados impiden un mayor desarrollo de ciertas aportaciones. A veces incluso el tema principal no recibe más que un tratamiento tangencial o un desarrollo muy secundario. Sin embargo, todo ello provoca al mismo tiempo que la obra sea, en su conjunto, una excelente compilación que proporciona, a través del viaje en el tiempo que nos propone, una visión global y distanciada de un fenómeno religioso tan rico y polifacético y, a la vez —o precisamente por ello—, tan complejo como constante en la historia de la humanidad.

Luis UNCETA GÓMEZ.
Universidad Autónoma de Madrid.